



RELACION JOCOSA,

EL AMANTE MAS PERFECTO.

Noble y discreto Auditorio
aqui estoy á tu obediencia,
y para cumplir tu órden
voy á decirte mis penas.
Un Español soy, aborto
de la mas sañuda esfera,
que en oróscopo fatal
pudo forjar la ifluencia.
Mi patria no se cual es;
y si acaso la supiera
la callára, porque he oido
á los hombres de esperiencia,
que poco importa la patria
si las acciones no dejan
acreditado el valór,
el lustre, fausto y decencia.
Con que asi, ilustre Congreso,
yo soy mi patria, mi tierra,
mi caudal, mis ascendientes,
mi descendencia, y nobleza.
Paso á referir ahora
lo terrible de mi estrella,
porque adoro á una hermosura,
que al mismo tiempo que bella,
es esquiva y mas cruel
que puede serlo una fiera,
Cuando á ella me dirijo,
le digo de esta manera:
El amor que te he tenido,
tengo, y tendré aunque fallezca,
ha sido tan casto, y mudo::::
(Hace el mudo.)
Mudo, rendido, y amante,
viendo tu sólio, y grandeza,
y cual ícaro atrevido,
á los globos de tu esfera
corría, mudo quedé,
temiendo el activo etna
de tus augustos fulgores,
y que las álas de cera
de mi corto merecer::::
Guerra, abanzad Dragones,
al foso, á la fortaleza,
á ese arrogante Castillo.
Muere, perro y la bandera
de ese tu falso Alcorán.
Vive mi furia, que mueras::::
Pero qué es lo que yo digo?
Si, ingrata, si, ingrata bella,
que es tal la guerra de amor,
que mi pecho reconcentra,
y mina, y á tus ardores

se emprendió con tanta fuerza,
que delirando el sentido::::
Pelota va, saco pieza.
Señala raya, dió en malo,
se perdió por la violencia
del contrario. Juego, juego;
miren que dió en ropa esa.
Señora, pelota soy
con que juega tu inclemencia,
pues no hallo en mi dolor
ninguna correspondencia
que mi fino amor alivie,
siendo tanta mi firmeza
en quererte y adorarte,
que no hay quien igualar pueda
mi constancia; mas no digo
que este juego simil sea
de tus acciones esquivas::::
Saca la espada, rebés,
tajo, palo, echa fuera,
ángulo recto, y obtuso.
Válgame Dios qué quimera!
cuantas veces esgrimí
de mi amor las contingencias!
cuántos tajos de baldones
sufrí! y cuántas sentencias
de morir por tus desdenes!
cuántas líneas de esperiencias
me hicieron quitar el tajo,
que á esfuerzos de tu inclemencia
tan mortalmente me heria!
y cuántas tambien jugué::::
Por mis naipes esta es puesta,
codillo, polla, tres mates
llevaba, cinco primeras
pagará usted camarada.
O naipes! con qué violencia
me trastornais la razon
y abusais de mi paciencia!
mas tú para divertirte,
aunque el juego puesto fuera,
siempre me hacias codillo;
porque mi enemiga estrella,
aunque con oros entrara
me daba copas: ha fiera
suerte horrible de mi hado
sin tener correspondencia!
y tanto, que ando mendigo::::
Adobar zapatos y chapines.
Remédieme esta chinela:
cuánto lleva por hacerlo?
Tres reales. Esa es arenga;
ni uno vale, ganapan.
Aguarde, vieja de viejas,
un golpe con este boje.
Vaya el borracho. Alcahueta,
bruja, por vida de quien
que me ha cerrado la puerta;
que si no es, voto á pistos::::
Válgame Dios, qué tragedia!
A adobar zapatos viejos
me ha traido tu inclemencia,
roto, deshecho, y descalzo,
cargado con una cesta,
dando voces como loco
por tus peregrinas prendas.
Y como para esceder
la luz, el cuarto Planeta
con mas aptitud, la vista
necesita de tinieblas;
por eso yo sumergido
en tus luces siempre escelsas,
ya rabiando en duros zelos,
respirando activos etnas::::
Fuego, fuego que se abrasa,
que se quema, que se quema;
toquen la campana al punto:
Albañil la picoleta,
y la hazada; Carpintero,
con el hacha acude apriesa;
agua, agua, que se abrasa.
En esa esquina primera
está el mas voráz incendio,
vengan aqui las cubetas.
El incendio de mi pecho
con tan activa influencia,
respirando tanto fuego,
exhalando tanto etna

de mi abrasada agonia,
entre tósigos y penas,
amor luego voceaba,
pidiendo á voces clemencia::::
Qué tormenta! Que me anego!
iza, boga, rancho fuera,
caza la escota, el trinquete,
la mayor, aferra, aferra;
iza, iza, dá á la bomba,
que el barco todo se llena.
Zozobrando ya en Neptuno
del Eolo la influencia,
y tu arrebatada ira
en procelosas tormentas,
naufragué el mar mas amargo
de los zelos, y la ausencia,
y asi corri todo el mundo,
y en una patria estrangera
viví lleno de pesares::::
Diganme: hay quien quiera
mirar lo Totilimundi,
en que traigo cosa nueva?
Verán ustedes la gran
Versalles, torres y almenas
de la Córte de meu Rey,
Lóndres é Inglaterra.
Verán ustedes tambien
Aranjuéz, Pardo, y Grandeza
del insigne Escorialo,
el Prado, paseo, y huertas
de la Córte de Madrid,
é lo Rey, Infante, é Reina.
Todo el mundo he caminado,
y todo el mundo se niega
á darme suerte y ventura,
mas no es mucho que esto sea,
porque si me falta el astro,
ó tu peregrina estrella,
que es el norte que me rige,
preciso ha de darme penas,
acasos, y confusiones,
y cual Pabo dando vueltas::::
Paz, paz, cras, cras.
Cras, cras, paz, paz.
Glo, glo, glo, glo.
Al contemplar tu hermosura,
tanto de ardores se anega
mi pecho, que compelido
del imán con que me llevas,
hágome frondoso pabo,
alzo las alas, que eleva
por el viento mi plumage,
riza la cola se apresta;
los pies muevo muy galan,
inclinando mi cabeza,
en movimientos corteses
te hago mil reverencias;
pero tú desentendida,
batir mi fausto me enseñas,
quedando Loro parlante::::
Lorito Real eres casado?
ay qué regalo! huevera,
borracho, borrachito; ay,
ay Loro chocolatera
para el Lorito Real?
Ya miro que mis suspiros,
parlando siempre á tu oreja,
diciendo lo que no sé,
todo se me troba en quejas;
y asi sin método alguno
sin estilo ni elocuencia,
no encuentro jamás el fin,
pues duros hierros me cercan.
Tal mi entendimiento traes,
encantadora Syrena,
que embriagado del amor
haces que mi pecho sea
el juguete que tus gustos,
los llena de complacencia.
Qué á esto el amor me comprima!
qué asi el amor me encadena!
si, ingrata, si, ingrata mia,
estos delirios me cuestas;
y aun mas, pues soy Pregonero
de tu singular belleza:
Quien hubiere hallado ó visto
una niña de estas señas:
tiene quince á veinte años,

ojos negros, gruesas cejas,
de cuerpo gentil, y ayroso;
la boquita muy pequeña,
delgadita de cintura,
la nariz toda perfecta,
sonrojadas las mejillas,
hechas ricas primaveras,
pelo hermoso con sus rizos,
vertiendo su boca perlas;
la barba tiene un hoyito
donde los hombres se encierran,
yo asi, tamañito asi,
tengo alli mi calavera.
De esta suerte, Pregonero,
por el Orbe te vocea
mi amor, y nunca te halla,
pues tu ingratitud me niega
aun el alivio de verte;
y este tormento no fuera
mi dogal, si concedieses
á mi dolor una tregua;
porque estoy de amor tan ciego::
El papelito de los toros.
El diario de hoy.
Romance en que se declara los estragos horrorosos que ha causado una tormenta en el Reino de Murcia. No hay quien mande rezar á este pobre ciego las veinte y cinco agonias!
Bien sabes que ciego vivo,
y que es clara consecuencia
cegar quien vió tanta luz;
pues que miré la influencia
del sol de tu hermoso rostro,
que espide por giros flechas,
tanto, que amante y rendido
á tu áltiva llama escelsa
quedé en ceguedad Cupido,
y como la fé con venda,
creyendo no habrá en el Orbe
quien te haga competencia,
y enfermo por tus desdenes,
y al rigor de tu inclemencia
daré la vida por tí
por ser la mayor fineza.
Mira cual anda tu Amante:
mira que varias ideas
hace el amor siendo fino
cuando á su objeto venera.
Dime, Cisne, Esfinge, dime,
habrá en el Orbe quien pueda
blasonar de amante mas?
habrá fé mas verdadera?
habrá Amante mas Perfecto,
ni que por tí mas hiciera?
pues soy Mudo, Amante, Pabo,
Guerrero, Loro, Tormenta,
jugador de Espada, Naipes,
Pelota, Fuego que quema,
Adobador de zapatos,
y el Totilimundi á cuestas,
y además de eso soy Ciego
para colmar mis miserias;
pero hasta el fin Pregonero
he de ser de tu belleza.
Mira si otro Amante puede
ser mas Perfecto en la tierra.

FIN.

Sevilla, Imprenta de la Viuda de Caro, calle de Génova núm. 11 nuevo, donde se hallará gran surtido de Historias, Romances, Relaciones, Estampas de á medio pliego y Novenas.